

Achim von Arnim:

El inválido loco en el Fuerte Ratonneau (1)

En un frío y tormentoso atardecer de octubre estaba el Conde Dürande, el bondadoso y anciano Comandante de Marsella, solo y sintiendo frío sentado cerca de la mal construida chimenea en su suntuosa vivienda. Se acercaba cada vez más al fuego, mientras afuera, en la calle, pasaban rodando las carrozas camino a un gran baile. Su ayuda de cámara, Basset, quien asimismo era su más querida compañía, roncaba sonoramente en la antecámara. Tampoco en el sur de Francia es siempre templado el clima, pensaba el anciano caballero y sacudía la cabeza, aquí tampoco siguen siendo siempre jóvenes los hombres. Pero el animado movimiento social no tiene la más mínima consideración de los ancianos, como las construcciones no toman en cuenta al invierno.

Cómo podía él, Jefe de los Inválidos, que en aquella época (durante la guerra de los siete años), formaban la guarnición de Marsella y sus fuertes, ir al baile con su pierna de madera. Ni siquiera los tenientes de su regimiento estaban en condiciones de asistir a un baile. En cambio aquí, cerca de la chimenea le resultaba sumamente útil su pierna de madera, porque no quería despertar a Basset para ir agregando al fuego, una tras otra, la provisión de verdes ramas de olivo que había hecho colocar a un costado. Un fuego de esta índole tiene un enorme atractivo; la llama chisporroteante está como entretejida con el follaje verde; semi-ardientes, semi-verdes, las hojas semejan corazones enamorados. Ante este espectáculo el anciano caballero también pensaba en el brillo de la juventud y finalmente se sumió con sus pensamientos en las construcciones de aquellos fuegos artificiales que ya había encargado para la corte, especulando acerca de otros nuevos, aún más variados en colores y giros, con los cuales quería sorprender a los marseleses en el día del cumpleaños del Rey. En ese momento estaba más despejada su mente que el baile. Pero, en la anticipada alegría de sus aciertos, en tanto veía como todo ya brillaba, siseaba, chisporroteaba y luego, con silenciosa magnificencia iluminaba todo, había estado empujando cada vez más ramas de olivo al fuego sin advertir que se había incendiado su pierna de madera y que el fuego ya había consumido un tercio de la misma. Recién ahora, al querer levantarse con un brinco —porque el gran final, el elevarse de miles de cohetes hacía volar y enardecer su imaginación—, se dio cuenta, en tanto volvía a hundirse en su sillón, que su pierna de madera estaba más corta y que el resto seguía estando peligrosamente en llamas.

Con la angustia de no poder levantarse inmediatamente, fue corriendo su sillón como un trineo de pico, hasta el centro de la habitación con la ayuda de su llameante pierna, llamó a su sirviente y luego gritó pidiendo agua. Con solícitos esfuerzos corrió a socorrerle en ese momento una mujer, que hacía ya bastante había sido introducida a la habitación y había estado tratando de llamar la atención del comandante durante un tiempo prolongado tosiendo discretamente, aunque en vano. Ella trató de apagar el fuego con su delantal, pero las brasas de la pierna ardiente prendieron llamas en el delantal y entonces el comandante comenzó a gritar con verdadera angustia pidiendo ayuda, reclamando la presencia de alguien. Pronto entró gente de la calle, despertando también Basset. La pierna ardiendo y el delantal en llamas provocaron la risa de todos, pero con el primer balde de agua que Basset trajo desde la cocina, todo fue apagado y la gente se fue retirando. La pobre mujer chorreaba agua, no pudiendo reponerse enseguida del susto. El comandante ordenó que le colocaran su levitón abrigado sobre los hombros y que le sirvieran una copa de vino fuerte. Pero la

mujer no quiso aceptar nada y sólo atinaba a sollozar por su desgracia, rogándole al comandante le permitiera hablar con él algunas palabras en privado. Así que éste ordenó a su negligente siervo que se retirara y, preocupado, se sentó cerca de ella. “¡Oh, mi esposo —exclamó ella en un extraño dialecto alemán del francés—, mi esposo va a perder su buen sentido cuando se entere de esta historia; oh, mi pobre esposo, el demonio seguramente le va a asestar un nuevo golpe!” El comandante preguntó por su esposo y la mujer le dijo que justamente había venido a verlo con motivo de éste, su amado esposo, para entregarle una carta del Coronel del Regimiento Pikardie. El Superior se colocó los anteojos, reconoció el escudo de su amigo y recorrió el escrito, luego dijo: “¿Así que Usted es aquella Rosalie, la damisela Lilie nacida en Leipzig, que se casó con el Sargento Francoeur cuando éste estuvo prisionero en Leipzig, herido en la cabeza? ¡Cuénteme Usted, éste sí que es un amor singular! ¿Quiénes fueron sus padres? ¿No le pusieron ningún obstáculo en el camino? Y ¿qué clase de fantasías extravagantes tiene su esposo ahora como consecuencia de su herida en la cabeza? Porque sé que las mismas le impiden poder prestar servicios en el campo de batalla, a pesar de haber sido considerado como el sargento más valiente e inteligente, como el alma del regimiento.” —Estimado señor— contestó la mujer con renovada desolación—, mi amor es el culpable de toda esta desgracia, yo he sido la causa de la infelicidad de mi esposo y no aquella herida; mi amor ha hecho que el demonio entrara en él y ahora lo martiriza y confunde su mente. En vez de ejercitar con sus soldados, está comenzando ahora a hacerles demostraciones de saltos ridículos, que le son inspirados por el demonio y después les exige que lo imiten. O les hace muecas tan espantosas, que los hace temblar aterrorizados, pero les exige que no se muevan ni pestañeen. Pero, hace poco, algo que colmó la copa fue cuando derribó de su corcel al General en Jefe, que en ese momento estaba ordenando la retirada del regimiento después de una operación, saltó sobre el caballo y junto con el regimiento retiró la batería.” “Es un tipo endiablado —exclamó el comandante—, si un demonio de esta índole posesionara a todos nuestros Generales en Jefe, no tendríamos necesidad de tener un segundo Rossbach; ¡si vuestro amor es una tal fábrica de demonios, sería mi deseo que usted amara a todo nuestro ejército!”

“Lamentablemente fue la maldición de mi madre —dijo la mujer con un suspiro—. No he conocido a mi padre. Mi madre recibía a muchos hombres en nuestra casa, a los cuales yo debía recibir y hacer pasar, ese era mi único trabajo. Yo era soñadora y ni siquiera reparaba en las amables conversaciones que intentaban entablar conmigo esos hombres, mi madre me protegía de ser acosada por ellos. La guerra había dispersado a la mayoría de estos señores que solían visitar a mi madre para participar secretamente en juegos de azar en nuestra casa. Nosotras vivíamos muy solas y esto enfurecía a mi madre, por lo tanto odiaba igualmente a los amigos como a los enemigos. No me permitía entregar dádiva alguna a los heridos o hambrientos que pasaban frente a nuestra casa. Esto me apenaba muchísimo. Cierta vez, estando completamente sola, mientras preparaba nuestro almuerzo, pasaron muchos carros con heridos a los que, al oírlos hablar, reconocí como franceses que habían sido tomados prisioneros por los prusianos. Siempre había querido socorrer a estos pobres dolientes con la comida preparada, pero le temía a mi madre.

Continuará...

Trad. del alemán: Edeltraut Steger de Pepe.



Nº 9 - BUENOS AIRES/2016 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA

Juego de interpretación de los sueños. A partir de un papiro del escriba Qeniherkhepshef.

Recientemente ha cobrado difusión, en distintos portales de internet y en varios idiomas, la noticia del hallazgo de un antiguo documento descubierto cerca del Valle de los Reyes. Se trata de un tratado de oniromancia:

(...) *Es un papiro escrito en hierático que probablemente data de principios del reinado de Ramsés II (1279-1213 a.c.). El papiro se conserva actualmente en el Museo Británico, con listas de una serie de sueños y sus interpretaciones.*

El libro de los sueños se encontró en el cementerio de Deir el-Medina, cerca del Valle de los Reyes. De acuerdo con el Museo Británico, “no se sabe quién fue el autor original, pero pasó por las manos del escriba Qeniherkhepshef; en el otro lado del papiro, el escriba copió un poema sobre la batalla de Kadesh, que tuvo lugar durante el reinado de Ramsés II (1279-1213 a.c.). El libro luego pasó a Khaemamen, el segundo marido de la esposa de Qeniherkhepshef y posteriormente a su hijo Amennakht (ambos añadieron sus nombres en el papiro).

El libro de los sueños era parte de un archivo que incluía una amplia variedad de material literario, mágico y documental, transmitido a través de la familia desde hacía más de un siglo.

El libro contiene 108 sueños, que describen 78 actividades y emociones relacionadas con la vida cotidiana.

En cada página de los papiros una columna vertical de signos hieráticos comienza diciendo: “Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño...”; cada línea horizontal describe un sueño diferente, seguido por el diagnóstico de “bueno” o “malo” y luego su interpretación.

Por ejemplo: “Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño mirando hacia una ventana: eso es bueno, significa que escuchan su grito”. O bien: “Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño con su cama en llamas: eso es malo; significa que está alejando a su mujer”. El primer texto enumera los sueños buenos y luego, a continuación, se señalan los malos; la palabra “malo” se escribe en rojo, “el color de mal augurio”.

Así por ejemplo, soñar con un pozo profundo, significa prisión. Un espejo indica una segunda esposa. Una luna brillante se asocia con el perdón y un gran gato simboliza una cosecha abundante.

Otros ejemplos:

Si un hombre se ve a sí mismo muerto en un sueño: eso es bueno, significa que tendrá una larga vida.

Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño tomando cerveza caliente: eso es malo, significa sufrimiento.



Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño cayendo desde lo alto de una pared: eso es bueno, significa el dictado de una sentencia favorable.

Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño cuidando a un mono: eso es malo, significa que los cambios se hacen esperar.

—
MECÁNICA DEL JUEGO.

Se entrega a cada uno de los participantes varias tiras de papel en blanco. En cada tira se debe formular una situación que podría suceder en un sueño —o que se recuerde como habiendo sido soñada— sin agregar otro comentario.

La totalidad de los papelititos se coloca en el interior de una caja, cofre o sombrero que hace las veces de cubilete (de la misma manera que en el juego del *cadáver exquisito*). (1)

Se revuelve y, por turno, cada uno de los jugadores extrae una tira de papel y da respuesta a la situación planteada (de igual modo que en el juego surrealista de las *preguntas y respuestas*) (2), describiendo lo que ella “significa”.

Debe añadir, de acuerdo a la fórmula adoptada en el papiro de Qeniherkhepshef, su parecer en cuanto al carácter “fasto” o “nefasto” que representa esa acción o situación en el sueño.

(J.C.O.)

(1). Puede aceptarse, naturalmente, la variable tradicional de los papeles plegados: «Juego de papeles plegados que consiste en hacer componer una frase o un dibujo por varias personas, sin que ninguna de ellas esté enterada de la colaboración o colaboraciones anteriores. El ejemplo, ya clásico, que dio origen al nombre del juego, fue la primera frase obtenida de esta manera: *El cadáver - exquisito - beberá - el vino - nuevo*», Dictionnaire abrégé du surréalisme (1938).

(2). Juegos de diálogo (*Qu'est ce que?*); o «Enriqueced vuestro vocabulario» (definición del «Mamou»); Los *Nacimientos*, de André Fréderique (Un hombre de tierra y una mujer de hierro dan nacimiento a un niño de porcelana... Un hombre de mar y una mujer de fuego dan nacimiento a un niño de los trópicos...); etc., etc.

Resultados del Juego de Interpretación de los Sueños. Sesión del domingo 28 de febrero de 2016.

★ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño escondiendo a Leon Tolstoy en la alacena de la cocina:**

Eso es malo; significa que un huracán ha nacido en el terror del holocausto. Un diseño de sal y un montón de barba incendiada. Algo como un abrazo. Algo como una lágrima. Alguien que desaparece (M.A.).

★ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño viendo girar el rostro de Borges en remolino:**

Eso es malo; significa el terror de los dobles. El sonido de los pasos en un pasado cruzado por la hemorragia. Un ladrido y un puñal. Alguien soñado por un asesinato (M.A.).

★ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño representado en heráldica, sobre un campo de sinople con dos leones rampantes enfrentados:**

Eso es malo; significa que irá a hacerse un traje y el sastre le pondrá tres mangas (J.C.O.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño reflejado en un estanque de aguas danzantes, en la India:**

Eso es bueno; significa que debe viajar lejos para poder verse el rostro y satisfacer su apetito de novedades (L.R.).

★ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño tocando el oboe en un entierro:**

Eso es malo; significa que la marea ha subido tanto que las reliquias han deformado su karma y el sabor ha demorado mucho en crecer (M.A.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño tañendo una campana cuyo badajo es la cabeza de un sacerdote:**

Eso es bueno; mientras el sonido invite a bailar a los transeúntes y no sea un sermón mortuario desdoblado (L.R.).

★ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño quitando la espina de la pata de un dragón:**

Eso es malo; significa que no se molesta por preguntar, primero, el nombre del dragón al que alivia (L.R.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño respirando bajo el agua:**

Eso es bueno; significa que abandonará la condición humana para vagar libremente con submarinos y cetáceos en una comunidad errante (L.R.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño atravesando una puerta que da al mar:**

Eso es bueno; significa que le crecerán ojos de piedra de cuarzo y conocerá una sirena el próximo verano (J.C.O.).

☆ **Si una mujer se ve a sí misma en un sueño lamiendo los recuerdos de un lápiz de color:**

Eso es bueno; significa que todavía no conoce al responsable pero va hacia su encuentro, probablemente armada (L.R.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño conmocionado por el espectáculo de una esfera flotante**

goteando como una aureola sobre su cabeza:

Eso es bueno; significa una boda múltiple entre hermanas y hermanos siameses sobre la cubierta de un barco pirata (J.C.O.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño peinando la cola de un gato:**

Eso es bueno; significa que el gato es joven (G.B.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño oliendo aceites antiguos en una fábrica abandonada, esperando la señal que le indique el motivo de esa cita :**

Eso es bueno; significa que tendríamos que ir al río de la lujuria donde los perales fragmentan los perfumes y arrojan dinamita para los jefes (M.A.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño destapando una cerveza y dándole pasto a los camellos:**

Eso es bueno; significa que, si persevera, puede llegar a ser como Lord Byron o Giacomo Casanova (G.B.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño cubierto de algas:**

Eso es bueno; significa que escribirá un poema en el momento y lugar más indicados (J.C.O.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño dibujando un paisaje enrojecido por los pasos de un niño:**

Eso es bueno; significa que los latidos deben acompañar los sonidos de un viaje en rayos, esa resonancia de rabia, ese tímpano de humo. El anochecer y los aullidos (M.A.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño recortando el rostro del Papa:**

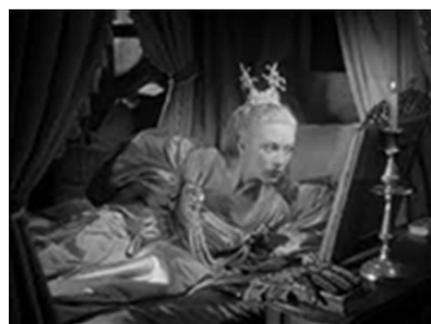
Eso es bueno; significa que se está iniciando en el arte del collage satírico, y aún lo esperan desafíos mayores (L.R.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño comiendo un sombrero que contiene un puñal:**

Eso es bueno; significa una Revolución en perspectiva (J.C.O.).

☆ **Si un hombre se ve a sí mismo en un sueño acariciando una peluca selenita:**

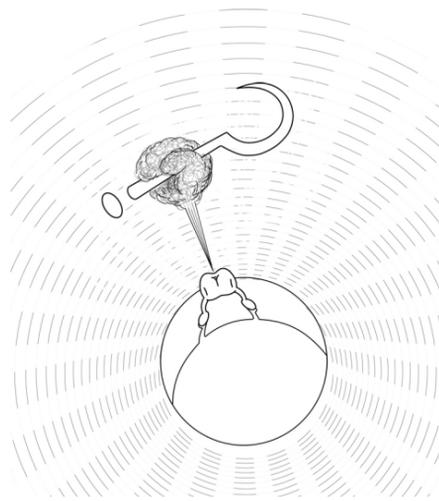
Eso es bueno; significa que sus rasgos, sus pliegues, sus nervaduras, recuerdan el rostro fascinante de Emily Brontë (G.B.).



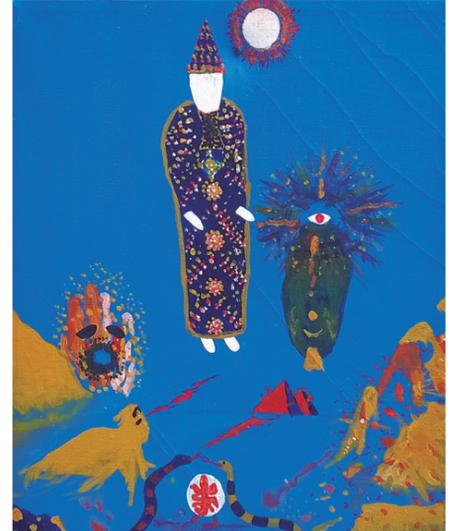
M.A.: Mariela Arzadun.
G.B.: Gerardo Balaguer.
J.C.O.: Juan Carlos Otaño.
L.R.: Leandro Ramírez.



GERARDO BALAGUER, *El gran calavera o El Jamón del Diablo*.



TEATRITO RIOPLATENSE DE ENTIDADES: *El poder de Al Pedín*.



GERARDO BALAGUER, *El Mago*.

Precipicio de pájaros chorreantes

El camino estaba atrapando fulgores entre la maleza
habían descendido desde el fondo de sus ojos hasta la detonación de ese perfume
habían andado por los vientres de las sonrisas desesperadas
de un lenguaje de tráqueas y calambres
unos sabores únicos
tras el olfato de una hoguera enterrada

-¿viste esa corteza de reloj? ¿ese peligro? ¿esa mano de agua?
-se perdió siguiendo ese funeral de nubes, arrojando juntas, conduciendo ebrio.

La noche encontró la espesura justa en los labios
entonaron las memorias de un delirio que rompía las flores
dejaron un sendero con ellas
las olvidaron

sus huesos empezaron a oxidar
quedó tallado un baile

pensaron mientras se tocaban
siempre existirá alguien a quien amar un enemigo
un despropósito

escribieron mientras se reían
la bestia es el soberano
quien muerde fuerte
quien asfixia
y vive de esos gigantes que son sombras

dudaron un momento antes de perder
uñas
dejar canastos y ropas

sus cuerpos quedaron clavados en el frote del sol
y las palabras vagabundas
el sonido de un pájaro chorreante y su sueño
duran más que la noche y la espesura

MARIELA ARZADUN.

Hablamos de huellas...

hablamos de huellas, de gravitaciones prometedoras
de unos cuantos paseos a remo
- renunciando a la austeridad de la vida legal y su dura penitencia -

yo quisiera tanto entablar una relación de juego con el que tira piedras en su cabeza,
que nunca tendría tiempo para aprender a hablar por fin,
pero adelantaría mucho en el negocio de mantenerme en guardia.

de todos los oficios, tal vez prefiero la pudrición de la manzana que marca el hueco sobre el lomo de los lomos

todavía no sé lo que hice y se aproximan:
el poema, la máquina de las rabias, los técnicos que embadurnan escalones y las burbujas de pegamento atravesando las Eras

LEANDRO RAMÍREZ